

## 1. Introducción \*

En este seminario me referiré a la relación pedagógica desde un enfoque clínico, tomando la situación pedagógica clásica y no la situación dual en psicopedagogía.

Antes de entrar de lleno en el tema puntualizaré algunos conceptos que creo importantes para entendernos.

### *El enfoque clínico*

Me referiré primero al **enfoque clínico**, un modo de conocimiento cuyo objetivo central es la comprensión de una persona total en situación y en interacción. Plantea entonces la cuestión del sujeto, su historia personal, la experiencia vivida y sus relaciones con el funcionamiento social. Busca comprender la dinámica del funcionamiento psíquico del sujeto o de un grupo de sujetos que se considera siempre presa de una situación relacional compleja y busca hacerlo encontrando a sujeto y grupo en su singularidad irreductible.

Tres dimensiones nos resultarán de atención esencial al encarar nuestro tema:

- La primera es la relación del investigador con el sujeto observado. El primero no puede deshacerse de su papel de investigador, como ocurriría en las ciencias exactas. Está encerrado, prisionero, en una dinámica temporal, en un mismo tiempo que el sujeto investigado. Hay movimientos transferenciales del investigador que no pueden ser

---

\* Este seminario fue dictado en la facultad de Filosofía y Letras el 26, 27, y 29 de septiembre de 1995 con inscripción abierta. Asisten personas que no participaron en el seminario de la carrera. Por este motivo C.B.L. retoma conceptos ya expuestos.

eliminados, por el contrario, requieren ser trabajados, elucidados, elaborados en el curso de la investigación misma. Se trata de la dimensión de la implicación entre sujeto investigador y el sujeto investigado.

- La segunda dimensión se refiere a la necesidad de detenerse en el objeto singular con su espesor, su densidad propia, como un camino posible para acceder a lo universal.

Las herramientas de investigación que son privilegiadas en este enfoque son la entrevista clínica, la historia de vida (el enfoque biográfico) y el estudio de caso. Pienso que otros dispositivos pueden ser aún inventados dentro de este enfoque, pero ellos deberán respetar los elementos ya señalados.

Los dos movimientos, el de la investigación y el de la formación, están separados en el tiempo. Mientras yo animo un grupo de formación no construyo la investigación, estoy implicada en la animación del grupo. Después de los encuentros puedo tomar apuntes y reflexionar para hacer una elaboración teórica.

- La tercera dimensión que quiero dejar explicitada es que privilegio un enfoque psicoanalítico de la situación de enseñanza o de formación, es decir, privilegio los aspectos psíquicos y relacionales. Busco así acceso a los fenómenos de la relación pedagógica inconsciente.

### *La relación pedagógica*

Con respecto a la **relación pedagógica** les propongo considerar este postulado: **en el espacio de la clase hay efectos inconscientes que provienen tanto del profesor como de los alumnos**. El profesor es un sujeto sometido a presiones institucionales, a condiciones del contrato didáctico y también a su inconsciente.

El inconsciente divide al sujeto, una parte de sí mismo se le escapa o escapa a su dominio pero continúa actuando sobre sus comportamientos a pesar de sí.

"El profesor dijo otra cosa que lo que dice cuando dice lo que dice" es una extraña paradoja para quien tiene un proyecto didáctico. Está empujado por fuerzas internas casi irreprimibles que lo llevan a hacer

otra cosa que lo que había previsto.

Hay moldes, pautas de comportamiento, especies de respuestas casi automáticas que se trasladan y repiten de una situación a otra pero que el mismo sujeto desconoce, no sabe de ellas.

El profesor no está solo en la clase, también hay un grupo de alumnos sometidos a su inconsciente que también tienen un mundo fantasmático. La situación grupal va a despertar viejos temores y en ella cada uno va a procurar calmar esos temores. En una institución de enseñanza, el docente está obligado por la institución a acompañar a los alumnos a relacionarse con el saber. **No relacionarse es una forma de relacionarse**. En el vínculo que el docente establecerá con los alumnos para relacionarlos con el saber revelará su propia relación con el saber que enseña.

Esta es una diferencia fundamental entre la situación pedagógica y la de la cura. El analista no tiene obligación de exhibir su propia relación de saber, no tiene la misma obligación de ponerla en escena delante de los otros. Aun en una situación de análisis de grupo, donde el psicoanalista se expone a un grupo de sujetos, no tiene por qué exhibir su relación con el saber.

Al pensar sobre esto he avanzado en mi investigación muy recientemente y he comenzado a hablar de la **transferencia didáctica** del docente. No sólo contratransferencia, hasta ahora se trasladaban los conceptos y se hablaba de transferencia de los alumnos y contratransferencia del profesor como en la cura psicoanalítica. Esta transferencia es pertinente. Pero hoy pienso en invertir las cosas porque trabajo sobre la relación con el saber docente. Lo que muestro es que la transferencia didáctica está hecha a la vez a partir de la relación, del vínculo con los alumnos, no siendo éste independiente de la relación con el saber que el docente manifiesta en la situación de enseñanza. Son dos cosas ligadas y configuran la organización que se proyecta en el espacio de la clase.

He comenzado a hablar de la "**firma**" del docente que identifico a través del procedimiento de grabar partes de clases y analizar su discurso en la situación de enseñanza, que no es lo mismo que analizarlo en una entrevista o en un grupo Balint. Es en el discurso dentro de la situación didáctica donde puedo descubrir esta impronta

que es siempre singular y que está fabricada por su vínculo con el saber y con los alumnos. Impronta profunda, que se expresa en conductas establecidas. Estas conductas pueden sufrir variaciones superficiales según el público, su nivel y las circunstancias sin resultar o provocar cambios sustantivos en esta impronta. Ella evoluciona con la carrera y se relaciona con lo que el docente hace por estar sometido a su inconsciente.

Este es un concepto nuevo que requiere más investigación.

En la clase escolar hay un clima o atmósfera transferencial dada por el vínculo profesor-alumno. Desde la ecología se estudia esta atmósfera. El docente se expone al pronunciar sus primeras palabras ante las miradas de los alumnos. Sus comportamientos, su cuerpo expuesto es ampliamente responsable del clima que va a crearse. Los alumnos pueden reaccionar, pero es el profesor quien abre el juego. Está obligado a ser el primero.

El profesor es un sujeto de supuesto saber. Se retoma aquí la comparación con la situación analítica. Este saber que se le supone al docente es imaginario aun cuando tenga que tener un mínimo de saber efectivo para transmitir, para mantener su lugar. No es sólo ocupar el lugar del supuesto saber, también soportar el ser investido con este supuesto saber y saber que va a decepcionar necesariamente, porque el saber supuesto está en otro lado, en un lugar imaginario, distinto del saber que tiene.

Esta es la primera parte del malentendido en la situación de enseñanza.

Una palabra más sobre la situación. En ella nuestra capacidad didáctica se impacta por efecto de la atmósfera narcisista. El clima hace que uno se sienta progresivamente omnipotente o incompetente. Lo que muestra que lo que es importante en la situación pedagógica no es lo que el profesor sabe sino lo que puede hacer con lo que sabe en la atmósfera transferencial que se ha instaurado.

Hay en un extremo proyecciones idealizantes del alumno y proyecciones negativas, persecutorias del docente. El comportamiento del profesor oscila sobre un eje narcisista. Oscilación entre sentimientos depresivos de déficit narcisista, de impotencia, a otros de omnipotencia. Quiero decir con esto que hay sentimientos y dificultades psiqui-

cas despertados por la situación y por eso hablo de **sufrimiento psíquico profesional**. No hablo de patología del docente, hablo de patología profesional estructural a la situación que induce a un sufrimiento psíquico. Esta situación profesional va a despertar problemas psíquicos diversos en las personas. Me interesa subrayar que es la situación profesional de este trabajo la que conduce a esto, de ahí la idea de acompañar a los docentes con dispositivos que podrían aliviar ese sufrimiento. De ahí también la importancia preventiva de hacer circulación con estos conocimientos. ¿Quieren hacer algún comentario o pregunta?

**P.-** ¿Es en el sentido de lograr mayor conciencia que usted utiliza el dispositivo Balint?

### *El dispositivo Balint.*

**CB.L.** Efectivamente, el dispositivo Balint me parece un medio para ir en este sentido por varias razones. Es un dispositivo de grupo reducido, se realiza en intervalos de tiempo regulares y permite a los docentes hacer un trabajo psíquico para comprender cómo se invistieron en la situación, y qué mecanismos de defensa implementaron para subsistir en este espacio. No para suprimirlos: dado que se necesita de ellos, sino para atemperar sus efectos coartadores.

Las defensas son a menudo más rígidas que lo necesario y el docente gasta mucha energía psíquica para soportar y resistir. Se lo puede ayudar a aliviar su sistema defensivo y pueden encontrar zonas de libertad y volver más viva su práctica porque la repetición es enferma y mortífera. Hay siempre un margen de libertad interior que creo posible recuperar.

**P.-** ¿Puede aclarar cómo se trabaja en estos grupos?

**CB.L.** Se trabaja sólo con la palabra, los docentes traen las situaciones. La atmósfera es sin juicio evaluativo, cálida, pero no complaciente para que se constituya un grado de apuntalamiento, de sostén narcisista. Se puede decir al docente lo que uno piensa de la situación que verbaliza. Es como una especie de pequeño laboratorio experimental donde se aprende a escucharse a sí mismo, a conocer sus movimientos interiores.